



La Novela de Nuestro Tiempo

por Enrique LAFOURCADE

A LOQUIEN HA dicho que el novelista y más dotado novelista no podría, en una noche de rapto, de "inspiración" escribir *Ulises*, o, si se prefiere, *La Montaña Mágica*. Que el quehacer novelístico, por su extensión, por su continente físico, requiere una disciplina de días, de meses. Como no es lícito suponer un estado permanente, o extendido por mucho tiempo, de estos dones casi irracionales del rapto y el relámpago creadores, habrá que concluir que en la mayoría de los casos, las novelas se escriben en etapas disyuntivas de enajenación, o dentro de una rigurosa y jerarquizada íntima en frío, con orden y método.

Una estructura narrativa, uno o más protagonistas fundamentales, diferenciados "por sus actos", en sus formas de vida, en sus reacciones psicológicas, amén de comparaciones diversas, y descripciones, "ornamentos" de paisajes exteriores e interiores, unido a la búsqueda de un pathos lírico en el material que se utiliza, de un ethos en las ideas que se exponen, una atención controlada, una mitología, constituyen algunas de las exigencias que debe cumplir un novelista en su obra, dándole, por cierto, otra categoría, integrando estos elementos dentro de una creación donde señoren valores estéticos.

Desarrollar estas dimensiones supone trabajo y días. La novela constituye, así siempre, una lenta, permanente confesión de lo que el escritor es. Lo que sabe, lo que admira, los odios y amores, en riqueza o pobreza intelectual, su valoración del mundo, su concepción metafísica en la familia humana. "Nada sucede" — escribe Sartre, a propósito de una novela de Faulkner (*The Sound and the Fury*) — la historia no tiene desarrollo, se la descubre a través de cada palabra como una presencia abrumadora y obscura, más o menos condensada según los casos. Se cometería un error si se consideraran esas anomalías como ejercicios gratuitos de virtuosidad. Una técnica novelística bien tratada siempre a la metafísica del novelista.

Agrega Sartre: "Salta a la vista que la de Faulkner es una metafísica del tiempo. La desgracia del hombre es ser temporal. Un hombre es la suma de sus propias desgracias, escribe Faulkner; y podría pensarse que la desgracia terminará un día con cansarse, pero en-



WILLIAM FAULKNER
"Una metafísica del tiempo".

tonces el tiempo se convierte en nuestra propia desgracia."

Así entendido, volvamos los ojos hacia la novela de nuestro tiempo, en particular, en Latinoamérica. Disciplina, método, conocimiento, riqueza intelectual, caos, veremos en el mexicano Agustín Yáñez, expresado en particular en *Al Filo del Agua* y *La Tierra Fría*.

Yáñez, hombre ya maduro, llegado tarde a la divulgación literaria, trabaja una forma novelesca moderna, está aliado — por sus méritos — en el panorama de novelistas románticos y del realismo social, narradores rectilíneos, que enlanguzó la Revolución. Aparece Yáñez, más índigo e insólito que escritores jóvenes como Carlos Fuentes, y muy superior a Martín Luis Guzmán o Mariano Azuela. En idéntica situación está el cubano Alejo Carpentier, Cuba no ha producido, antes o después de su Revolución, un novelista de la jerarquía de Carpentier. *Los Pasos Perdidos*, *El Acoso*, *El Siglo de las Luces*, son obras que no sólo representan cumbres de la narrativa latinoamericana, sino hitos fundamentales en la novela de nuestro tiempo; si hubiese que seleccionar veinte títulos de novelas de primer rango en el siglo actual, *Los Pasos Perdidos* debería ser uno. La riqueza novelesca de Carpentier, no viene de la nada. No son las novelas, o la obra de arte, autoctonas, seres míticos brotados del vacío. En Carpentier se suman y conciertan dos culturas, la Occidental y la Americana. Su

obra es valiosa porque él es rico. Así como la inmensa complejidad intelectual del argentino Jorge Luis Borges, en el género cuento, deriva de la perfección de sus lacertos.

No negamos la posibilidad de la novela autobiográfica, confesional, directa. Hay innúmeros ejemplos. Pero, entre el narrador que sólo recuerda y el que inventa — o si prefiere otras palabras — compone sus situaciones y personajes, preferimos a este último. Debido a que el tono autobiográfico tiene límites. Los recuerdos de la infancia y la adolescencia, son extinguidos. Lo que es incommensurable poder "dancístico", es la capacidad combinatoria de experiencia real con invención rara y varia, de un novelista armado con todas las armas de la cultura y la sensibilidad. Pensámoslo escaso en Latinoamérica.

Quien se haya tomado la fatiga de leer a Rómulo Gallegos, o a Ciro Alegria, completa podrá advertir prácticamente "las fronteras del realismo" autobiográfico. Gallegos estuvo cerca de crear una gran novela, *Comandante*, en *Los Pasos Perdidos* del cubano ya citado se advierten huellas — pero quedó a medio camino, y el bosque retórico y descriptivo — árbol por árbol — se pulso el dinamismo de los primeros capítulos. *Doña Bárbara* es un increíble tema tratado en forma geométrica, y debilitado por sus implicaciones moralizantes y educativas. Ciro Alegria, por su lado, no va más allá del "zurcido" toscamente hecho, de historias, o cuentos regionales, en una interminable lírica, con profuso slang, y va amos autores, el inevitable glaseado, a las notas al pie de la página, notas de explicación histórica o botánica, o geográfica,

a las cuales tan aficionado era nuestro Mariano Latorre.

La novela que hacen las nuevas clases literarias (hagamos nuestra la denominación de Edmond Wilson, que prefiere esta palabra a la vaga y vacía de generaciones) parte de estos supuestos tan esquemáticamente esbozados aquí, de la responsabilidad intelectual del novelista. Un Marco Donato, o un Vilas, un Benedetti, un Cortázar, o un Rulfo, o un Arreola, o en Chile, un José Donoso, para citar un único nombre, son conscientes de esta exigencia. Su cumplimiento habrá de dar frutos cosechables, en sus países y fuera de sus países, en Latinoamérica, y más allá de Latinoamérica.



ROMULO GALLEGOS
"Las fronteras del realismo" autobiográfico.

La novela de nuestro tiempo [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela de nuestro tiempo [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile